

dad del de 1951 y la aparente regularidad del año 1952. En 1950 llevábamos un déficit acuoso extraordinario y las pocas lluvias del año, sin ser muy precarias, no fueron nunca suficientes para solucionar la sequía endémica. En cambio en 1952, aunque las precipitaciones han sido muy aproximadas a las de 1950, con el terreno ya saturado de agua, el déficit de humedad no se ha dejado sentir con las lluvias periódicas sobrevenidas.

Los meses más secos en el año que acaba de transcurrir han sido los de junio y agosto en que la precipitación no ha alcanzado los 15 milímetros y el de diciembre con casi 18 litros de agua por metro cuadrado. Pero la humedad de los dos meses veraniegos fué ayudada primero, por las precipitaciones del mes de mayo anterior, y luego por las de julio, en el cual en el gran chubasco tempestuoso del día 29 se midieron cerca de 56 litros de agua por metro cuadrado.

Más, como se ha indicado, el más extraordinario fue el año 1951 en el cual no solamente el total de lluvia fué el máximo conocido en Granollers, desde que se efectúan observaciones, sino que también los días de lluvia alcanzaron un número muy grande. Hasta 93 días de precipitación fueron registrados, lo que equivale a decir que la cantidad de agua caída cada día de lluvia fué siempre muy baja, por efectos de una lluvia suave. Las nieblas matutinas en pleno verano no fueron escasas, principalmente en las partes bajas de la comarca (Mollet y Montcada), fenómeno muy raro y curioso en los meses de calor.

Las causas de esta anomalía de 1951 no son para ser tratadas en un breve comentario. Aquí queremos sólo registrar el fenómeno acaecido y demostrar la poca consistencia de unas teorías prematuras sobre el desecamiento del clima.

S. LL.

Comentarios en torno a la Reunión General

Tal y como estaba anunciado, celebróse el pasado día 28 de Noviembre la Asamblea General anual reglamentaria.

Fueron varios los temas debatidos que figuraban en la convocatoria, descollando en especial por su trascendencia el que se refería al aumento de cuota.

A nadie escapa las poco menos que nulas posibilidades que puede con-